

CARACTERIZACIÓN DEL AUTOCONCEPTO EN UNA MUESTRA DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE LOS PROGRAMAS DE CIENCIAS SOCIALES E HISTORIA DE LA CIUDAD DE MANIZALES*

Como citar este artículo:

Pinilla, Victoria Eugenia, Diana Marcela Montoya, Carmen Dussán Lubert. 2013. Caracterización del autoconcepto en una muestra de estudiantes universitarios de los programas de Ciencias Sociales e Historia de la ciudad de Manizales. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia* 5: 106-123.

VICTORIA EUGENIA PINILLA SEPÚLVEDA**
DIANA MARCELA MONTOYA LONDOÑO***
CARMEN DUSSÁN LUBERT****

*Recibido: noviembre 10 de 2013
Aprobado: diciembre 15 de 2013*

RESUMEN: Esta investigación buscó identificar y comparar las características del autoconcepto en una muestra de 85 estudiantes universitarios, de primeros y últimos semestres de los programas de Historia y Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad de Caldas en Manizales, Colombia. Es un estudio de tipo transversal y carácter inferencial con tres variables: género, semestre y dimensiones del autoconcepto. Se utilizó la entrevista neuropsiquiátrica internacional MINI (Sheehan et al. 1997) y el cuestionario de Autoconcepto AF5 (García y Musitu 2009). La información se analizó estadísticamente a partir de la comparación del desempeño en las dimensiones del autoconcepto entre hombres y mujeres de primeros y últimos semestres de los programas objeto de estudio. Los resultados muestran a los estudiantes hombres, con promedios en los autoconceptos por encima de los valores correspondientes del baremo, el factor familiar es el que obtiene la mayor puntuación. Las mujeres presentan un alto autoconcepto físico durante los primeros semestres

* Este artículo es resultado del proyecto de investigación: "Estandarización de pruebas cognitivas y caracterización del desempeño en jóvenes universitarios de la ciudad de Manizales", un proyecto realizado entre el 2012-2015, con la financiación y apoyo de la Universidad de Caldas y la Universidad de Manizales.

** Psicóloga. Magíster en Ciencias de la Educación superior. Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Docente del Departamento de Estudios de Familia, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad de Caldas. Docente investigadora del Programa de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Manizales. E-mail: victoria.pinilla@ucaldas.edu.co.

*** Psicóloga. Magíster en Educación con Énfasis en Relaciones Pedagógicas. Magíster en Neuropsicología. Docente del Departamento de Estudios Educativos, Facultad de Artes y Humanidades, Universidad de Caldas. Docente del Programa de Psicología y de la Especialización en Neuropsicopedagogía, Universidad de Manizales. E-mail: diana.montoya@ucaldas.edu.co.

**** Ingeniera Química. Magíster en Enseñanza de las Matemáticas. Docente del Departamento de Matemáticas, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad de Caldas. E-mail: carmen.dussan@ucaldas.edu.co.

de carrera, no obstante, al avanzar en el programa, logran mejores puntajes en los factores familiares y académico laboral. Las puntuaciones promedio obtenidas fueron estadísticamente superiores a las del baremo de la prueba. Se recomienda realizar estudios de estandarización del AF5 en Colombia a fin de responder con una mayor validez ecológica a la evaluación de este constructo psicológico en contextos regionales.

PALABRAS CLAVE: autoconcepto académico laboral, social, emocional, familiar y físico.

CHARACTERIZATION OF SELF-CONCEPT IN A SAMPLE OF UNIVERSITY STUDENTS FROM THE SOCIAL SCIENCES AND HISTORY PROGRAMS IN THE CITY OF MANIZALES, COLOMBIA

ABSTRACT: This research aimed to identify and compare the characteristics of self-concept dimensions within a sample of 85 university students belonging to the History and to Social Sciences Bachelor Programs at the Universidad de Caldas in the city of Manizales, Colombia. It is a cross-sectional and inferential type of study with three variables: gender, semester and self-concept dimensions. The MINI International Neuropsychiatric Interview (Sheehan et al. 1997) and the AF5 Self-Concept Questionnaire (García & Musitu, 2009) were used in this study. In the analysis of the information, the performance in the dimensions of the self-concept is compared, according to gender, to the first and last academic semester students of the programs subject to the study. The results show male students with self-concept over the averages of the scale being the family factor the one with the highest score. Females show a high physical self-concept during the first semester of their career but while time passes and they advance in their studies, they achieve better scores in the family, academic and labor factors. The average scores obtained were statistically superior higher than the test scale. It is recommended to carry out studies to standardize the AF5 Test in Colombia to meet, with more ecological validity, the assessment of self-concept as a psychological construct in regional contexts.

KEY WORDS: academic, labor, social, emotional, family and physical self-concept.

INTRODUCCIÓN

El autoconcepto puede definirse como el producto de la actividad reflexiva del individuo desde la cual se estructura el concepto que la persona tiene acerca de sí misma, como un ser físico, social y espiritual (García y Musitu 2009), en tal sentido, implica todos los pensamientos y sentimientos que la persona tiene acerca de ella misma.

El abordaje de este constructo trasciende la visión unidimensional por una perspectiva del concepto que involucra diferentes dimensiones o factores. De esta manera, se ha considerado el autoconcepto organizado en un sistema de categorización particular que estructura y da sentido a las experiencias de la persona. Asimismo, se reconoce este constructo como multifacético, es decir, que el sistema de categorización incluye varias áreas entre las cuales se consideran la dimensión física, social, familiar, emocional y académico-laboral. De igual forma, el constructo se identifica como experimental, lo que implica que se va construyendo y diferenciando a lo largo del ciclo vital, mientras permanece relativamente estable en los aspectos más profundos y en los aspectos más dependientes del contexto (García y Musitu 2009).

El autoconcepto como constructo teórico se constituye en una de las categorías conceptuales que genera gran interés en diversas disciplinas entre ellas se destaca la psicología. Este concepto representa una de las variables más importantes en el estudio del bienestar personal del individuo, en la medida en que se considera como el fundamento de la valoración que la persona hace de todas las esferas de su vida y de sus experiencias. Desde esta perspectiva se reconoce la implicación del autoconcepto en el desarrollo psicológico de las personas, al interpretarse el bienestar, como la satisfacción con la vida y con la valoración que el individuo hace acerca de sí mismo (Garaigordobil, Alirie y Fontaneda 2009).

La relación entre el autoconcepto y diversos aspectos del desarrollo de los individuos se hace evidente en numerosos estudios que se han venido realizando en diversas áreas de la psicología. En la psicología educativa es clara la prioridad que se ha dado a la investigación sobre la relación entre el autoconcepto y el desempeño de los estudiantes (Costa y Taberner 2012; Peralta y Sánchez 2003), así como la interacción y reciprocidad entre rendimiento académico y autoconcepto y las estrategias de aprendizaje que se han venido empleando (Núñez Pérez et al. 1998; Villarroel 2001; Rodríguez, Cabanach, Valle, Núñez y González-Pineda 2004). Igualmente, se explora la relación entre habilidades cognitivas y autoconcepto (Maddio y Morelato 2009). De esta manera, se concreta el autoconcepto como un constructo dinámico y susceptible de cambio a través de la acción educativa. De igual forma, en la psicología social y clínica también se ha estudiado la relación entre autoconcepto y dificultades en las relaciones entre padres e hijos (Musitu y García 2004) y hermanos (Arranz, Yenes, Olabarrieta y Martín 2001), así como la violencia

intrafamiliar (Aznar 2004) y, finalmente, en el área específica de la psicología social se ha abordado la relación entre autoconcepto, conducta prosocial y personalidad (Calvo, González y Martorell 2001), así como la relación entre el autoconcepto y el ajuste psicosocial en la adolescencia (Fuentes, García, Gracia y Lila 2011), entre otras.

El interés de este estudio se centra en explorar este constructo en estudiantes universitarios, en un contexto de instituciones de educación superior de las cuales se espera brinden procesos de formación permanente, que desarrollen las potencialidades personales y profesionales de sus educandos, en diferentes áreas y campos del conocimiento para el ejercicio de una profesión (MEN 2010). Sin embargo, en la actualidad es creciente la preocupación por la calidad de la educación superior, la cobertura, el rendimiento académico y el incremento de las tasas de deserción. Por consiguiente, conocer el desempeño en las diferentes dimensiones del autoconcepto de estudiantes universitarios y su relación con variables como el género, la formación específica y el tiempo de permanencia en las instituciones de educación superior, brinda información importante respecto a las valoraciones y estados de satisfacción que estos estudiantes tienen con sus condiciones y situaciones particulares. Lo anterior, requiere ser tomado en consideración por los programas e instituciones de educación superior para la implementación de procesos de acompañamiento y acciones que potencien la formación personal y que favorezcan el bien-estar psicológico de las/los estudiantes universitarios.

En este sentido, el objetivo del presente estudio es identificar y comparar las características de las dimensiones del autoconcepto en estudiantes hombres y mujeres de primeros y últimos semestres de los programas de Historia y Ciencias Sociales de la Universidad de Caldas. Asimismo, se espera aportar información sobre el desempeño de los estudiantes en esta prueba que favorezca los procesos de acompañamiento y acciones institucionales.

METODOLOGÍA

Tipo de investigación: la investigación es de tipo transversal de carácter inferencial.

Población y muestra: estudiantes hombres y mujeres de la Universidad de Caldas, matriculados en 2013 – I, en los primeros tres semestres o los últimos tres semestres en los programas de pregrado de Historia o Licenciatura en Ciencias Sociales.

Muestra: mediante un muestreo por conglomerados de tamaños diferentes (los cursos con estudiantes cuyo número de créditos aprobados a 2013 – I correspondía a estar iniciando o finalizando la carrera) para estimación de medias, se obtuvo una muestra constituida por 85 personas: 55 de los primeros semestres (31 hombres y

24 mujeres) y 30 estudiantes de los últimos semestres (16 hombres y 14 mujeres) (Ospina 2001).

Recolección de información: la información sobre la población se obtuvo de la Oficina de Planeación de la Universidad de Caldas. Los estudiantes de los grupos que quedaron en la muestra, diligenciaron el instrumento AF5 bajo la supervisión de los docentes investigadores, luego de firmar el respectivo consentimiento informado.

Variables utilizadas en la investigación: las variables incluidas en el estudio se muestran en la tabla 1.

Tabla 1. Variables utilizadas en la investigación.

Variable	Tipo de variable	Categorías
Género del estudiante	Cualitativa	Masculino, Femenino
Semestre	Cualitativa	Primeros semestres (60 o menos créditos aprobados) Últimos semestres (151 o más créditos aprobados)
Puntaje Académico Laboral	Cuantitativa	
Puntaje Social	Cuantitativa	
Puntaje Emocional	Cuantitativa	
Puntaje Familiar	Cuantitativa	
Puntaje Físico	Cuantitativa	

Análisis de la información: con base en la información disponible, se construyó una matriz de datos a la que se le realizó el siguiente análisis estadístico:

- Descripción y caracterización de cada una de las variables.
- Comparación entre los resultados del autoconcepto académico laboral, social, emocional, familiar y físico entre hombres de primeros y últimos semestres y entre mujeres de primeros y últimos semestres. Para ello, inicialmente, se realiza la prueba de Shapiro-Wilk (Sheskin 2007) para determinar la normalidad de cada uno de los autoconceptos trabajados. Si se pasaba la prueba de normalidad, se realizaba una prueba *f* para determinar si las varianzas eran iguales entre ambos grupos (Walpole 1999), posteriormente se aplica la prueba *t* correspondiente (Walpole 1999). En caso de no pasar la prueba de normalidad, se realizaba la prueba no paramétrica *U* de Mann-Whitney (Sheskin 2007).

- Comparación entre los resultados promedio obtenidos para cada autoconcepto en cada semestre y por cada género, contra el correspondiente del baremo.

RESULTADOS

Descripción y caracterización de cada una de las variables

Las tablas 2 a 5 muestran los estadísticos para los hombres de primeros semestres (tabla 2), hombres de últimos semestres (tabla 3), mujeres de primeros y últimos semestres (tablas 4 y 5), respectivamente; en tales tablas y entre paréntesis se señalan los correspondientes valores del baremo.

Se observa que los hombres de primeros semestres (tabla 2) presentan mayor promedio, cuartil 1, mediana y cuartil 3 en el autoconcepto familiar, mientras que los valores más bajos en media y cuartil 1 se presentan en el factor emocional, en cuanto al cuartil 3 en la dimensión o factor académico laboral. El autoconcepto emocional es el que presenta una mayor variabilidad (42,37 %), lo que indica una alta dispersión de los datos con respecto a la media.

Cuando se compara con los valores del baremo correspondientes (referenciados entre paréntesis en la tabla 2), se observa que para todos los casos, los promedios, medianas, cuartil 1 y cuartil 3 obtenidos, son superiores a los mismos datos del baremo, resaltando tales diferencias en particular para las dimensiones o factores físico y familiar.

Tabla 2. Estadísticos encontrados para los hombres de primeros semestres y para el baremo correspondiente.

Estadístico	Académico Laboral		Social		Emocional		Familiar		Físico	
Promedio	6,82	(6,20)	7,28	(6,89)	5,90	(5,83)	8,36	(7,49)	6,82	(5,56)
Mediana	7,05	(6,33)	7,33	(7,08)	5,83	(5,83)	8,70	(7,67)	7,15	(5,67)
Desviación estándar	1,57	(1,41)	1,75	(1,58)	2,50	(1,55)	1,67	(1,48)	1,73	(1,62)
Mínimo	2,75	(2,56)	2,68	(2,45)	0,43	(2,59)	3,37	(3,60)	3,85	(1,43)
Máximo	8,98	(9,90)	9,75	(9,90)	9,90	(9,90)	9,90	(9,90)	9,52	(9,90)
Cuartil 1	6,23	(5,33)	6,27	(5,83)	4,73	(4,70)	7,78	(6,55)	4,83	(4,50)
Cuartil 3	7,90	(7,24)	8,60	(8,07)	8,22	(6,84)	9,67	(8,72)	8,27	(6,71)
Coef. de variación	22,99%	(22,74%)	24,05%	(22,93%)	42,37%	(26,59%)	19,96%	(19,76%)	25,36%	(29,14%)

Tabla 3. Estadísticos encontrados para los hombres de últimos semestres y para el baremo correspondiente.

Estadístico	Académico Laboral		Social		Emocional		Familiar		Físico	
Promedio	7,28	(6,20)	7,09	(6,89)	6,39	(5,83)	8,24	(7,49)	6,96	(5,56)
Mediana	7,38	(6,33)	7,44	(7,08)	6,53	(5,83)	8,37	(7,67)	7,27	(5,67)
Desviación estándar	1,01	(1,41)	1,64	(1,58)	2,47	(1,55)	1,34	(1,48)	1,58	(1,62)
Mínimo	4,78	(2,56)	3,42	(2,45)	1,82	(2,59)	5,33	(3,60)	4,12	(1,43)
Máximo	9,32	(9,90)	9,00	(9,90)	9,90	(9,90)	9,90	(9,90)	9,48	(9,90)
Cuartil 1	6,96	(5,33)	6,38	(5,83)	4,96	(4,70)	7,30	(6,55)	6,25	(4,50)
Cuartil 3	7,84	(7,24)	8,55	(8,07)	8,78	(6,84)	9,27	(8,72)	7,75	(6,71)
Coef. de variación	13,84%	(22,74%)	23,12%	(22,93%)	38,60%	(26,59%)	16,28%	(19,76%)	22,66%	(29,14%)

Para los hombres de últimos semestres (tabla 3) nuevamente el factor familiar se destaca por presentar promedio, mediana y cuartiles 1 y 3 por encima de las demás dimensiones de autoconceptos medidos, así como por encima de los valores aportados por el baremo. Asimismo, la dimensión emocional sigue siendo la dimensión de autoconcepto con una puntuación más baja, aunque sus mediciones son superiores a lo que se esperaría para este factor de acuerdo con el baremo correspondiente.

Tabla 4. Estadísticos encontrados para las mujeres de primeros semestres y para el baremo correspondiente.

Estadístico	Académico Laboral		Social		Emocional		Familiar		Físico	
Promedio	6,75	(6,52)	6,73	(6,89)	5,66	(4,92)	8,04	(7,94)	6,30	(4,84)
Mediana	6,71	(6,67)	6,74	(7,08)	5,65	(4,92)	8,30	(8,40)	6,67	(4,83)
Desviación estándar	1,55	(1,43)	1,74	(1,58)	1,85	(1,78)	1,30	(1,71)	2,03	(1,62)
Mínimo	2,90	(2,89)	3,43	(2,45)	2,85	(1,25)	4,58	(2,04)	1,28	(1,21)
Máximo	9,50	(9,90)	9,45	(9,90)	8,98	(9,90)	9,83	(9,90)	8,65	(9,90)
Cuartil 1	5,99	(5,52)	5,33	(5,83)	4,12	(3,59)	7,49	(7,19)	4,96	(3,75)
Cuartil 3	7,78	(7,49)	8,40	(8,07)	7,20	(6,17)	9,03	(9,21)	7,95	(5,92)
Coef. de variación	22,93%	(21,93%)	25,86%	(22,93%)	32,73%	(36,18%)	16,13%	(21,54%)	32,17%	(33,47%)

Tabla 5. Estadísticos encontrados para las mujeres de últimos semestres y para el baremo correspondiente.

Estadístico	Académico Laboral		Social		Emocional		Familiar		Físico	
Promedio	7,82	(6,52)	7,49	(6,89)	5,18	(4,92)	8,53	(7,94)	6,10	(4,84)
Mediana	8,09	(6,67)	7,82	(7,08)	5,30	(4,92)	8,52	(8,40)	6,28	(4,83)
Desviación estándar	1,26	(1,43)	1,28	(1,58)	1,66	(1,78)	1,08	(1,71)	0,96	(1,62)
Mínimo	5,00	(2,89)	5,32	(2,45)	2,32	(1,25)	5,98	(2,04)	4,00	(1,21)
Máximo	9,52	(9,90)	9,58	(9,90)	7,48	(9,90)	9,83	(9,90)	7,43	(9,90)
Cuartil 1	7,28	(5,52)	6,32	(5,83)	3,70	(3,59)	7,82	(7,19)	5,75	(3,75)
Cuartil 3	8,68	(7,49)	8,40	(8,07)	6,67	(6,17)	9,60	(9,21)	6,75	(5,92)
Coef. de variación	16,08%	(21,93%)	17,10%	(22,93%)	31,97%	(36,18%)	12,69%	(21,54%)	15,79%	(33,47%)

En la tabla 4 también se observan mayores promedios para todas las dimensiones o factores del autoconcepto evaluadas, con excepción del factor social, cuando se comparan los promedios obtenidos con el baremo correspondiente. Sin embargo, destaca la importancia que las mujeres de primeros semestres asignan al factor físico, en cuanto tal diferencia es del orden de 1,5 unidades.

Las mujeres de últimos semestres se enfocan más en las dimensiones de los autoconceptos académico laboral, familiar y físico (tabla 5).

Comparación entre los resultados de las dimensiones o factores del académico laboral, social, emocional, familiar y físico

Prueba de normalidad de los resultados de las variables académico laboral, social, emocional, familiar y físico, discriminando para hombres de primeros semestres, hombres de últimos semestres, mujeres de primeros semestres, mujeres de últimos semestres

En la tabla 6 se observa que únicamente los factores académico laboral, familiar y físico no pasan el supuesto de normalidad de los datos para los hombres de primeros semestres, así como el factor familiar para los de últimos semestres.

Tabla 6. Prueba de Shapiro-Wilk.

Grupo de personas al que se le realizó la prueba	Pvalor				
	Académico Laboral	Social	Emocional	Familiar	Físico
Hombres primeros semestres	0,03118	0,09177	0,28432	0,00005	0,02395
Hombres últimos semestres	0,91055	0,20521	0,29030	0,04480	0,06817
Mujeres primeros semestres	0,11270	0,11860	0,38851	0,22951	0,47995
Mujeres últimos semestres	0,42774	0,66502	0,77273	0,22828	0,33038

Comparación entre los resultados de los factores académico laboral, social, emocional, familiar y físico, entre hombres de primeros y últimos semestres y entre mujeres de primeros y últimos semestres

Como la tabla 6 muestra para los hombres de primeros semestres, los factores académico laboral, familiar y físico, así como para los de últimos semestres, el familiar no pasan la prueba de normalidad tales autoconceptos fueron comparados utilizando la prueba no paramétrica U de Mann-Whitney. A los demás se les realizó la prueba f, encontrando que las varianzas eran iguales para todos los casos (Pvalores > 0,25) a excepción del autoconcepto familiar (Pvalor = 0,00780), posteriormente a tales variables se les comparó mediante la prueba t (tabla 7).

Tabla 7. Pvalores de las pruebas t o U de Mann-Whitney.

Grupos comparados	Académico Laboral	Social	Emocional	Familiar	Físico
Hombres primeros semestres vs. Hombres últimos semestres	0,36913*	0,71653	0,51940	0,55911*	0,99104*
Mujeres primeros semestres vs. Mujeres últimos semestres	0,03504	0,16526	0,43309	0,24154	0,69197

* U de Mann-Whitney.

Únicamente se observa diferencias entre las medias para el autoconcepto académico laboral entre mujeres de primeros y últimos semestres, lo que se explica de acuerdo con la figura 1, argumentando que cuando las mujeres van finalizando su carrera, se sienten más confidentes en este aspecto que cuando inician la misma.

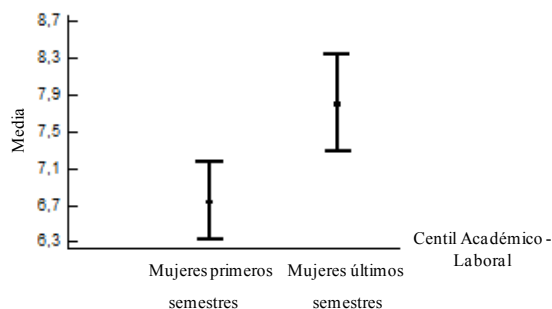


Figura 1. Intervalos de confianza del 95 % para las medias del autoconcepto académico laboral de las estudiantes mujeres de primeros y últimos semestres.

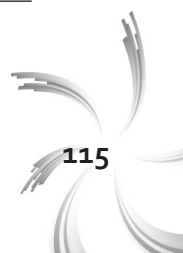
Comparación entre los resultados promedio obtenidos para cada autoconcepto en cada semestre y por cada género, contra el correspondiente del baremo

Como ya se anotó, las medias mostradas en las tablas 2, 3, 4 y 5 son superiores a las presentadas por el baremo correspondiente en todos los casos, menos en el social, para mujeres de primeros semestres; por ello se decidió determinar si tales promedios son estadísticamente diferentes.

La tabla 8 indica que los estudiantes de los programas de Ciencias Sociales y de Historia de la Universidad de Caldas, en promedio, obtienen mayores puntajes en sus valores de autoconcepto a los del baremo (son estadísticamente diferentes), así: hombres en lo académico laboral, familiar y físico; y mujeres en lo académico laboral, emocional y físico.

Tabla 8. Pvalores de las pruebas al comparar las medias obtenidas contra el baremo.

Individuos comparados	Académico Laboral	Social	Emocional	Familiar	Físico
Hombres primeros semestres vs. Hombres baremo	0,02593	0,17398	0,88743	0,00284	0,00008
Hombres últimos semestres vs. Hombres baremo	0,00292	0,61309	0,38273	0,05179	0,00099
Mujeres primeros semestres vs. Mujeres baremo	0,44441	0,63403	0,04777	0,77706	0,00002
Mujeres últimos semestres vs. Mujeres baremo	0,00082	0,15710	0,58854	0,19940	0,00031



Lo anterior, sugiere la necesidad de estandarizar la prueba AF5 para los jóvenes universitarios colombianos.

DISCUSIÓN

Caracterizar el autoconcepto a partir de la prueba AF5 posibilita identificar lo que piensan y sienten un grupo de estudiantes hombres y mujeres de los programas de Licenciatura en Ciencias Sociales e Historia, de la Universidad de Caldas, sobre sí mismos/as, en las dimensiones física, emocional, académico/laboral, familiar y social. El estudio en general muestra a estos estudiantes con puntajes por encima de los promedios del baremo, se destacan en los estudiantes hombres la dimensión familiar y en las estudiantes mujeres la académico/laboral.

De acuerdo con la caracterización del autoconcepto por dimensiones, se observa que los estudiantes hombres de los primeros semestres presentan un mayor promedio en el factor de autoconcepto familiar respecto al baremo de la prueba AF5 (2009). Asimismo, se hace evidente un desempeño mas bajo, aunque dentro del promedio, en relación con el baremo de la prueba, a nivel del factor emocional. Estos resultados coinciden con los hallazgos planteados por Salum-Fares, Marín Aguilar y Reyes Anaya (2011) en un estudio realizado con una muestra 140 estudiantes cuyo objetivo fue identificar la dimensión de mayor relevancia del modelo teórico multidimensional del autoconcepto a partir de la aplicación del cuestionario AF5 (García y Musitu 2001). Allí se encontró que la dimensión familiar fue el factor de mayor relevancia en el proceso de estructuración del autoconcepto general, en la medida en que se asume la familia como organización social, la cual mediante la interacción entre sus integrantes y entorno familiar propicia el aprendizaje de pautas de comportamiento y se inicia el desarrollo de la personalidad del hijo/a (Adell 2002). El hecho de que el autoconcepto familiar haya sido la dimensión con un mayor promedio parece indicar que los estudiantes de esos programas se sienten reconocidos, apoyados y valorados en el entorno familiar. Lo cual en los hallazgos de Salum-Fares, Marín Aguilar y Reyes Anaya (2011), favorece la formación de sujetos maduros, estables e integrados.

Este hallazgo además discrepa de los planteamientos de García y Musitu (2009), para quienes en el caso de los hombres se observa un descenso en la dimensión de autoconcepto familiar que empieza a manifestarse en el bachillerato y continúa en la universidad, mientras en este trabajo se hace evidente un autoconcepto familiar mas elevado en estos jóvenes universitarios.

En contraste los valores más bajos se hallaron en la dimensión del autoconcepto emocional tanto en los hombres como en las mujeres de últimos semestres de carrera, se destacan las estudiantes mujeres con los puntajes más bajos, aunque dentro del promedio respecto a la prueba AF5 (García y Musitu 2009). Es importante considerar que esta dimensión hace referencia a la percepción que el sujeto tiene de sí mismo

respecto a su estado emocional y de sus respuestas a situaciones específicas con cierto grado de compromiso e implicación en su vida cotidiana. Un autoconcepto emocional bajo indica un menor control de las emociones y de las situaciones, así como una tendencia a responder de manera más ansiosa a los diferentes momentos de su vida. Estos hallazgos confirman los resultados planteados en diferentes investigaciones entre las que se destacan los trabajos de Wielgenbusch y Merrell (1999); Amezcua y Pichardo (2000) y Matalinares et al. (2005), además del de García y Musitu (2009), quienes plantean que los niños y hombres jóvenes muestran una percepción de sí mismos propia del autoconcepto emocional mucho más alta que el de las niñas desde lo cual se sugiere una mejor adaptación personal y un afrontamiento emocional en los hombres que en las mujeres. En el caso específico de este estudio la dimensión emocional presenta los puntajes más bajos, siendo los/las estudiantes de últimos semestres y particularmente las mujeres las que puntúan con menor valor. Un factor que podría estar relacionado con este bajo autoconcepto emocional es la situación particular que comparten estos/as estudiantes de estar finalizando su formación universitaria, así como el estar afrontando las expectativas sociales de vincularse laboralmente e iniciar su vida profesional.

Al comparar los valores obtenidos en esta investigación para estudiantes hombres de primeros semestres en las dimensiones del autoconcepto, se observa que los puntajes alcanzados a nivel de los promedios, medianas, cuartil 1 y cuartil 3 son superiores a los presentados por el baremo. Esto válida lo ya planteado por Lila, Musitu, Buelga (2000), en un estudio realizado con 706 jóvenes españoles y colombianos, que tuvo como objetivo analizar las relaciones existentes entre los procesos de socialización familiar, valores y autoestima desde una perspectiva transcultural. En esa investigación se encontró que la dimensión de socialización familiar que más parece influir en la estructuración del autoconcepto general es el apoyo, en la medida en que en existe una fuerte relación entre el apoyo recibido en la familia y la configuración de creencias acerca de sí mismo en el o la joven. En tal sentido, se considera que aquellas prácticas de socialización e interacción familiar en las que predomina el afecto, la comprensión y el apoyo, están directamente relacionadas con el desarrollo de un autoconcepto emocional positivo acerca de sí mismo. Estas prácticas de socialización familiar demuestran correlación con el sistema de valores y creencias de los jóvenes, al igual que con los valores prosociales, ya que se considera que el sistema de creencias que refiere este grupo poblacional con respecto a su contexto social, tales como tener un mundo en paz, igualdad entre todos, ser honesto, educado, entre otras, parecen estar relacionadas con el apoyo familiar.

Al respecto, Lila, Musitu, Buelga (2000) consideran que las muestras de las familias procedentes de la cultura colombiana con las que han trabajado en sus investigaciones tienen connotaciones más colectivistas, respecto a grupos sociales caracterizados por la presencia de rasgos más individualistas como las culturas

española y portuguesa. Esta naturaleza colectivista de las familias colombianas, al parecer, está representada en las manifestaciones de una mayor interdependencia entre las personas a través de actitudes concretas como las redes de relaciones, los sentimientos de implicación en la vida de los otros, así como la expresión social y familiar de la solidaridad.

Respecto a los resultados obtenidos para los estudiantes hombres de últimos semestres, se observa un puntaje superior al promedio en los desempeños de los factores académico laboral y físico, lo que se esperaría en la medida que se confirma que al ir finalizando la formación profesional parece haber un mayor desarrollo del sentido de logro. Esto se sustenta en el proceso de culminación de créditos académicos y de avance del estudiante en el cumplimiento de los propósitos de formación previstos por el programa profesional. De esta manera, se esperaría que a medida que se avance hacia la finalización de la carrera, los estudiantes hagan evidente mejores desempeños a nivel de autoconcepto académico, al validar sentimientos de autoeficacia frente a su acción en el contexto de la educación superior. Estos resultados concuerdan con los de otras investigaciones realizadas en educación (Amezcu y Fernández 2000; Broc 2000) en las que se encontró que el autoconcepto académico constituye una fuente de motivación potenciadora de los sentimientos de autoeficacia y competencia personal (Santana, Feliciano y Jiménez 2009). Asimismo, se confirman desde los hallazgos planteados por García y Musitu (2009) quienes consideran que la cima de esta dimensión del autoconcepto se alcanza con la integración de la persona en el mundo laboral.

Esta diferencia en el autoconcepto académico entre los estudiantes hombres de primeros y últimos semestres, contribuye a validar lo ya presentado en otra investigación sobre los niveles de autoconcepto, autoeficacia académica y bienestar psicológico en estudiantes universitarios (Véliz Burgos y Apodaca 2012). Allí se encontró que los estudiantes universitarios más adultos o que están más adelante en la carrera, presentan un nivel de autoconcepto y autoeficacia académica superior al que presentan los estudiantes más jóvenes y adolescentes que recién inician su formación profesional.

Tanto para estudiantes hombres de primeros y últimos semestres se mantiene la relación favorable entre la dimensión familiar y académica del autoconcepto (Reyes 2003; García y Musitu 2009), lo que los muestra con una alta autoimagen en la dimensión familiar desde el inicio de la carrera, la cual se mantiene al finalizar su formación universitaria, con un leve descenso. Esto parece estar indicando que se sienten acogidos y valorados en su entorno familiar, no tienen mayor dificultad para integrarse en su familia, lo cual permite presumir que estos estudiantes tienen una percepción favorable de su clima familiar a lo largo de su formación universitaria. Lo anterior, al mismo tiempo, confirma lo planteado por García y Musitu (2009), en relación con el leve descenso reportado para el autoconcepto familiar, frente al cual

los autores consideran que hay una disminución de este autoconcepto en el tránsito de la educación en los niveles de básica y media académica que varía en el contexto del tránsito por la vida universitaria.

Asimismo, el incremento del autoconcepto académico en los estudiantes de los últimos semestres con respecto a los de primeros semestres, confirma lo planteado teóricamente por algunos autores acerca de que este autoconcepto suele ser más estable y fuerte a medida que se avanza en el ciclo vital (García y Musitu 2009; Véliz 2010). Igualmente, investigaciones como la de Ballester, March y Orte (2006) exponen que estudiantes universitarios que presentan promedios de autoconceptos más altos y estilos de afrontamiento más seguros en este contexto, muestran que han completado el proceso de integración a la universidad, tienen capacidades que los hacen sentirse más seguros y les permiten controlar mejor sus relaciones en este medio.

Finalmente, al comparar los promedios de todas las dimensiones del autoconcepto, se observan mayores puntajes en las estudiantes mujeres de primeros semestres, respecto al desempeño obtenido por las estudiantes de últimos semestres, en lo académico laboral, social y familiar. Sin embargo, se destaca la importancia dada por las estudiantes de los programas de pregrado en Historia y de Licenciatura en Ciencias Sociales de los primeros semestres, al autoconcepto físico, evaluación que disminuye en las estudiantes de últimos semestres.

Lo anterior, concuerda con lo expresado por García y Musitu (2009) cuando explica que el autoconcepto físico presenta una tendencia descendente con la edad para las mujeres y gana en importancia a los factores familiar y académico laboral. Al respecto, en algunas investigaciones (Esnaola 2008; Esnaola, Goni y Madariaga 2008) se considera que la indagación sobre este factor del autoconcepto es aún incompleta y contradictoria, lo que no permite contar con información precisa que posibilite analizar los referentes evolutivos que experimenta el autoconcepto físico.

Si se toma en consideración que el promedio de puntuación de los estudiantes en las diferentes medidas evaluadas del autoconcepto estuvo por encima del baremo de la prueba AF5, a excepción de la dimensión social en el caso de las mujeres, se hace evidente la necesidad de avanzar hacia la estandarización de este instrumento, a fin de disponer de información con validez ecológica que permita inferir la actuación cotidiana de los sujetos a partir de los resultados de las pruebas aplicadas en sujetos colombianos. En tal sentido, puede señalarse que la validez ecológica es entendida como la relación funcional y predictiva existente entre la ejecución del sujeto en una prueba psicológica y la conducta de este en situaciones de la vida diaria (Sbordone 1998), asimismo, se ha señalado que la validez ecológica de un test viene determinada por el grado de representatividad de este y el nivel de generalización de los resultados (Burgess et al. 2006). Según estos autores la representatividad de un test depende del nivel de correspondencia que se establece entre una determinada prueba y las

posibles situaciones reales con las que se puede encontrar una persona de acuerdo con su contexto social y cultural (García Molina, Tirapu Ustárroz y Roig Rovira 2007).

CONCLUSIONES

En el análisis de las dimensiones del autoconcepto de los/as estudiantes de los pregrados en Historia y Licenciatura en Ciencias Sociales de primeros y últimos semestres, se destacan las diferencias que se perciben entre las puntuaciones obtenidas en el promedio y el baremo para los factores del autoconcepto físico y académico laboral, resultado que hace manifiesto que los/as estudiantes de últimos semestres se perciben sobre todo en esta última dimensión, diferentes a cuando inician su carrera.

Al comparar los puntajes obtenidos por los estudiantes hombres de primer y último semestre, se hace evidente que el autoconcepto familiar continúa siendo el de mayor puntuación, el académico supera al autoconcepto social que obtiene el tercer puntaje, seguido del factor físico y se mantiene el factor emocional como el autoconcepto más bajo.

Los resultados encontrados no permitieron confirmar lo que plantean Musitu y García (2009), respecto al descenso que tiene el autoconcepto familiar en los estudiantes hombres, específicamente en los universitarios, en contraste los estudiantes evaluados tienden a tener una mayor percepción positiva de su implicación, integración y participación en el medio familiar. Una dimensión que como plantean los autores es de las más importantes e influyentes en el autoconcepto general y en el bienestar de la persona. Además, se muestra que los estudiantes de último semestre tienen mejores autoconceptos, lo que confirma la importancia de contar con estrategias de acompañamiento para los estudiantes de los primeros semestres para que fortalezcan su autoconocimiento, así como la posibilidad de apreciarse y responsabilizarse de sus vidas a fin de favorecer la convivencia, permanencia y desarrollo académico.

A nivel del desempeño de las mujeres, se hace evidente que existe tendencia a darle una mayor importancia al autoconcepto físico durante los primeros semestres de la carrera, lo que parece coincidir con la etapa de desarrollo del ciclo vital en la que se encuentran y con la aparente necesidad de adaptación y aceptación en el medio universitario. Aspecto que contrasta con la tendencia que presentan las estudiantes a tener mejores puntuaciones en los factores familiares y académico laboral a medida que avanzan en su carrera. Esto parece coincidir con una mayor estructuración de la formación profesional, propia de la finalización de la formación universitaria y de la posible expectativa de inserción laboral en el marco del proyecto de vida académico-laboral.

Tanto para estudiantes hombres como para estudiantes mujeres, el factor emocional es el autoconcepto que puntúa más bajo, aunque dentro del promedio

respecto al baremo, se considera importante tener en cuenta en los programas de pregrado de educación superior, la formación humana de los/as estudiantes en aspectos emocionales fundamentales en la estructuración del autoconcepto general, lo que parece tener mayor importancia desde la relación con el rendimiento y aprovechamiento académico de los estudiantes.

Como lo muestran los resultados descritos, los estudiantes hombres de los programas de Ciencias sociales e Historia, de primeros semestres, tienen una alta valoración de la dimensión familiar, seguida en orden descendente por un autoconcepto social, académico, físico y un más bajo autoconcepto emocional.

Si bien en esta investigación no se hizo un análisis desde la perspectiva de género, las diferencias y coincidencias que se insinúan en los resultados respecto al autoconcepto de estudiantes universitarios hombres y mujeres, dejan planteada la necesidad de ampliar las indagaciones, análisis y discusiones desde perspectivas pluridisciplinarias, que posibiliten profundizar y comprender las construcciones de género, las particularidades de lo femenino y masculino, en relación con los procesos de constitución de la autoimagen de hombres y mujeres en el contexto de la educación universitaria y de la formación específica.

Finalmente, puede señalarse que dada la importancia del autoconcepto como constructo psicológico, es prioritario continuar avanzando en iniciativas de investigación que permitan la estandarización del instrumento AF5 en el contexto nacional a fin de poder desarrollar normas para los sujetos colombianos. En el estudio de la psicometría, las normas se refieren a la información estadística que resume la distribución de las puntuaciones obtenidas en un test por un grupo específico de sujetos. Así entendido, las normas de una prueba son la puntuación de referencia de un parámetro o constructo concreto (el que se mide) para un grupo poblacional. En tal sentido, si se compara la información obtenida por un sujeto con la norma de su grupo de referencia se tendrá información valiosa para interpretar el resultado de la prueba a partir de las características específicas de la muestra evaluada, lo que permitiría hacer mayores inferencias a la luz de las particularidades culturales y sociales de los jóvenes universitarios colombianos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adell, M.A. 2002. *Estrategias para mejorar el rendimiento académico de los adolescentes*. Madrid: Editorial Pirámide.
- Amezcu, Juan y María Pichardo. 2000. Diferencias de género en autoconcepto en sujetos adolescentes. *Anales de Psicología* 16 (2): 207-214.
- Amezcu, J.A. y E. Fernández. 2000. La influencia del autoconcepto en el rendimiento académico. *Iberpsicología*. <http://www.fefap.es/IberPsicología/iberpsi5-1/amezcua/amezcua.htm>. (Recuperado el 5 de julio de 2013).
- Arranz, E., F. Yenes, F. Olabarieta y J.L. Martín. 2001. Relaciones entre hermanos y desarrollo psicológico en escolares. *Infancia y Aprendizaje* 24: 361-377.
- Aznar, M.P.M. 2004. The impact of domestic violence on the health of abused women. *Psicothema* 16: 397-401.
- Ballester, L., C. March y C. Orte. 2006. Autoconcepto, estilos de afrontamiento y conducta del alumnado universitario. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales* 27: 1-22.
- Burgess, P.W., N. Alderman, C. Forbes, A. Costello, L.M. Coates, D.R. Dawson et al. 2006. The case for development and use of “ecologically valid” measures of executive function in experimental and clinical neuropsychology. *Journal of the international neuropsychological society* 12: 194-209.
- Broc, M.A. 2000. Autoconcepto, autoestima y rendimiento académico en alumnos de 4º de ESO. Implicaciones psicopedagógicas en la orientación y tutoría. *Revista de investigación educativa* 18 (1): 119-146.
- Calvo, A., R. González, M. Martorell. 2001. Variables relacionadas con la conducta prosocial en la infancia y la adolescencia: personalidad, autoconcepto y género. *Infancia y aprendizaje* 24 (1): 95-111.
- Esnaola, Igor, Alfredo Goñi y José María Madariaga. 2008. El autoconcepto: perspectivas de investigación. *Revista de Psicodidáctica* 13 (1): 179-194.
- Esnaola, Igor. 2008. El autoconcepto físico durante el ciclo vital. *Revista Anales de Psicología* 24 (1): 1-8.
- Fuentes, M., F. García, E. Gracia y M. Lila. 2011. Autoconcepto y ajuste psicosocial en la adolescencia. *Revista Psicothema* 23 (1): 7-12.
- García, F. y G. Musitu. 2009. *Manual del AF5. Autoconcepto forma 5*. Madrid: TEA Ediciones.
- García Molina, A., J. Tirapu Ustárroz, T. Roig Rovira. 2007. Validez ecológica en la exploración de las funciones ejecutivas. *Anales de Psicología* 23 (2): 289-299.
- Garaigordobil, M., J. Alirie y I. Fontaneda. 2009. Bienestar psicológico subjetivo: Diferencias de sexo, relaciones con dimensiones de personalidad y variables predictoras. *Psicología conductual* 17 (3): 543-559.
- Lila, M., G. Musitu, S. Buelga. 2000. Adolescentes colombianos y españoles: diferencias, similitudes y relaciones entre la socialización familiar, la autoestima y los valores. *Revista Latinoamericana de Psicología* 32 (2): 301-319.
- Maddio, S. y G. Morelato. 2009. Autoconcepto y habilidades cognitivas de solución de problemas interpersonales en escolares argentinos: estudio comparativo. *Interamerican Journal of Psychology* 43 (2): 213-221.

- Matalinares, M., C. Arenas, A. Dioses, R. Muratta, C. Pareja, G. Acosta et al. 2005. Inteligencia emocional y autoconcepto en colegiales de Lima metropolitana. *Revista de Investigación en Psicología* 8 (2): 41-55.
- Ministerio de Educación Nacional. 2010. *Acciones y lecciones. Revolución Educativa 2002-2010*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- Musitu, G. y J.F. García. 2004. Consequences of the family socialization in the Spanish culture. *Psicothema* 16: 288-293.
- Núñez Pérez, J., J. González Pineda, M. García Rodríguez, S. González Pumariega, C. Roces Montero, L. Álvarez Pérez, M. González Torres. 1998. Estrategias de aprendizaje, autoconcepto y rendimiento académica. *Psicothema* 10 (1): 97-107.
- Reyes G. 2003. Autoconcepto académico y percepción familiar. *Revista Galego-Portuguesa de Psicología y Educación* 7 (8): 359-374.
- Rodríguez, S., R.G. Cabanach, A. Valle, J.C. Núñez y J.A. González-Pineda. 2004. Differences in use of self-handicapping and defensive pessimism and its relation with achievement goals, self-esteem and self-regulation strategies. *Psicothema* 16: 625-631.
- Salum-Fares, A., R. Marín Aguilar y C. Reyes Anaya. 2011. Relevancia de las dimensiones del autoconcepto en estudiantes de escuelas secundarias de ciudad Victoria, Tamaulipas, México. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala* 14 (2): 255-272.
- Sheehan, D., Y. Lecrubier, J. Harnett Sheehan, E. Janavs, L. Weiller, I. Bonora, A. Keskiner et al. 1997. Reliability and Validity of the Mini International Neuropsychiatric Interview (MINI): According to the SCID – P. European. *Psychiatry* 12: 232-241.
- Sheskin, D.J. 2007. *Handbook of parametric and nonparametric statistical procedures*. Chapman & Hall/CRC. Boca Ratón Florida: Taylor & Francis Group.
- Ospina, D. 2001. *Introducción al muestreo*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Santana, L., L. Feliciano y A. Jiménez. 2009. Autoconcepto académico y toma de decisiones en el alumnado de bachillerato. *Revista española de orientación y psicopedagogía REOP* 20 (1): 61-75.
- Sbordone, R.J. 1998. Ecological Validity. Some critical issues for the neuropsychologist. In *Ecological validity of neuropsychological testing*, eds. R.J. Sbordone & C.J. Long, 15-41. Boca Ratón: St. Lucie Press.
- Véliz Burgos, A. y P. Apodaca. 2012. Niveles de autoconcepto, eficacia académica, y bienestar psicológico en estudiantes universitarios de la ciudad de Temuco. *Revista de Salud & Sociedad* 3 (2): 131-150.
- Véliz Burgos, Alex L. 2010. Dimensiones del autoconcepto en estudiantes chilenos: un estudio psicométrico. Tesis de grado para optar al título de Doctor. Universidad del País Vasco.
- Villarroel, V. 2001. Relación entre autoconcepto y rendimiento académico. *Psyke* 10 (1): 3-18.
- Walpole, Ronald E., Raymond H. Myers, Sharon L. Myers. 1999. *Probabilidad y estadística para ingenieros*. México: Prentice Hall Hispanoamericana, S.A.